

86.- “Siervo servidor” (Domingo de Ramos)

A.-Como los discípulos de Jesús y los habitantes de Jerusalén,
aclamamos a Cristo Jesús con nuestros ramos de olivo,
como vivos deseos de paz,
y gritamos vivas al que viene en nombre del Señor
con la secreta esperanza de que sea él quien nos libere
de nuestras insatisfacciones y miserias,
y nos haga llegar un mundo de paz, al que aspiramos.

B.-Alfombramos con nuestros mantos de fiesta
el camino del rey que monta en borriquillo,
uniéndonos a la fiesta de los más pequeños
como expresión de nuestra admiración
y gritamos con ellos nuestra alabanza con el “hosanna”:

SANTO....

A.-Pero también como aquellos hombres y mujeres
nos sentimos desconcertados ante un Mesías humillado.

B.-Le decimos hijo del Altísimo y lo vemos abajado hasta el extremo,
le decimos Señor y lo vemos como siervo servicial,
le creemos como Hijo de Dios y lo vemos despojado de todo poder,
de todo privilegio de condición divina.

A.-No sólo se ha hecho como uno más, sin privilegios que lo desclasen,
sino que se ha solidarizado con los más pobres,
dándose totalmente, vaciándose por los demás
hasta tal punto de llegar al anonadamiento, a la entrega total,
a la misma muerte, y una muerte como la de los malditos: la cruz.

B.-Su imagen es más la de un hombre destrozado,
que, a pesar de confiarse plenamente en Dios su Padre,
se siente abandonado por su Dios y por sus amigos.

A.-Esa entrega total de Jesús es la que Dios acepta como amor máximo,
y es la que nos da en este sacramento
en el que Jesús se nos sigue dando en la sencillez de estos signos,
que lo son de su amor, que se hace sacramento de compartir y de vida.

B.-Que su Espíritu descienda sobre estos dones
para que se conviertan para nosotros en su Cuerpo y Sangre.

Lo recordamos y celebramos con los gestos y palabras del mismo Jesús:...

A.-Jesús, aclamado por la gente sencilla,
inició su pasión, perseguido y condenado a muerte por los poderosos.
Dios, aceptando su entrega, no permitió que todo acabara en su muerte,
lo resucitó a una vida nueva y lo levantó sobre todo
y le dio un nombre-sobre-todo-nombre.

B.-Por eso nosotros lo proclamamos Señor
y creemos que vive entre nosotros,
y sigue sufriendo en quienes sufren, muriendo con quienes mueren,
dándose en las personas que se dan,
transmitiendo vida y esperanza en quienes animan a los demás.

A.-Invocamos, Padre, su Espíritu sobre esta comunidad reunida en su
nombre,
para que quienes decimos ser sus seguidores
sigamos de verdad su camino de entrega total, de servicio, de humildad,
no desanimándonos por los desprecios que nos hagan,
ni por la incomprensión, la ineficacia o la persecución.

B.-Nuestra debilidad sea motivo de confianza en Dios,
y las dificultades, ocasión para probar nuestro amor.
No esperemos un camino de rosas si seguimos el camino de la cruz;
pero, como Jesús, confiemos en Dios más que en nosotros mismos.

A.-Así podremos ir comprendiendo y viviendo que su Reino
es como el grano de trigo sembrado, que si no muere no da fruto.

B.-¡Cuánto nos cuesta aceptarlo en un mundo tan violento,
en el que la fuerza de los poderosos mata la esperanza de los pobres!

A.-No nos cansemos, a pesar de todo, de aspirar a la vida, a la paz,
al Reino en que Dios dé vida a los pobres, esperanza a las personas
desanimadas
y frutos de justicia a quienes trabajan por la paz.

A y B.-Por Cristo, con Él y en Él,
a Ti, Dios Padre y Madre de misericordia,

el honor de una vida digna para los pobres
y la alabanza de la paz para todo el mundo.